


8 - DIOS: UNA LUZ EN TU CAMINO

Publicado 15/07/2022 19:00:19



Repensar a la espiritualidad es el sino
de los tiempos convulsos que vivimos.

Amador Martos (Filósofo)

Resumen del artículo anterior:

7 - DIOS COMO UN CAMINO DE SABIDURÍA

El amor es nuestra única perspectiva de supervivencia en este planeta, una cuestión contemplada desde la [neurobiología y la sociobiología](#), en contraposición a las posiciones más recalcitrantes de los ortodoxos materialistas, por ejemplo, como el biólogo Dawkins. El amor es una conciencia moral definida racionalmente como [imperativo categórico](#) por el inconmensurable Kant, pero, ya anteriormente Platón planteaba que la sabiduría y el amor estaban intrínsecamente relacionadas como [camino ascendente y camino descendente](#).

Con la emergencia de la mente a partir de la modernidad, surgió el mundo de la razón y, por tanto, dio origen también al mundo de las morales conscientes, como se ha visto con el *imperativo categórico* de Kant. En ese

preciso momento histórico es cuando la mente y la naturaleza se diferenciaron: la mente reflexiva y la naturaleza reflejada. Pero, la modernidad se hallaba temporalmente estancada en la batalla entre la mente y la naturaleza, entre el ego y el eco. Dicho [despertar espiritual](#), en opinión de Shelling, se produce por la síntesis [no dual](#) como identidad entre el sujeto y el objeto en un acto atemporal de autoconocimiento: es una [intuición mística directa](#).

Sin embargo, el ego racional se impuso a la naturaleza y a Dios, y los ascendentes (búsqueda de Dios) fueron reemplazados por los descendentes (materialismo científico), lo cual provocó un abismo cultural sin consideraciones éticas, todo ello ya explicado en el artículo [Dios en la dialéctica histórica-cultural](#).

En conclusión, el *Espíritu subjetivo* mediante el ego racional, se creyó con el poder de expropiar a la naturaleza (*Espíritu objetivo*) y de imponer su voluntad al mismísimo Dios (*Espíritu absoluto*). Pero dicha soberbia racional, desde el surgimiento de la [filosofía cuántica](#), ha tenido que recular en su intención reduccionista pues, si Dios es perfección absoluta, dicha perfectibilidad también debe reproducirse en la naturaleza física, así como en la naturaleza humana. Y, por tanto, es preciso abordar el estudio de cómo se manifiesta la sabiduría divina en la naturaleza física, así como en el ser humano.

En efecto, desde las ciencias naturales, se reconoce implícitamente que muchas innovaciones tecnológicas están inspiradas en la flora y la fauna. La naturaleza ya ha encontrado soluciones para muchos desafíos a los que se enfrentan los seres humanos en la actualidad y, es por ello, que podemos afirmar que [La naturaleza es sabia](#).

Respecto a la sabiduría en el ser humano, ello es un camino individual de cada cual que inquiera iniciar un [camino ascendente hacia la sabiduría](#) y que, a su vez, implica una [Filosofía de la mente para la transformación interior](#) para, con ello, coadyuvar en la [sanación transcendental de la humanidad](#). En dicho proceso de cognición individual, la sabiduría se presenta como [una ciencia para la sanación espiritual](#) a partir de la cual es premisa necesaria desde la filosofía [contemplar dimensiones de transcendencia espiritual](#), una cuestión demostrada científicamente en mi obra [CIENCIA, FILOSOFÍA, ESPIRITUALIDAD](#), en la que argumento que es posible la [transcendencia metafísica mediante la meditación](#). Y para dicho objetivo, es perentorio un [giro copernicano](#) en términos kantianos, es necesario también transcender la [minoría de edad del ser humano](#), en definitiva, es preciso un renovado [proyecto filosófico y pedagógico](#): cambiarse a sí mismo para cambiar al mundo.

En efecto, se trata de un nuevo paradigma de conocimiento que impele a la transformación interior de cada uno de nosotros: se trata de un camino ascendente hacia la sabiduría donde el amor es la idea suprema. Es así como la epistemología de lo conmensurable (ciencia) y la hermenéutica de lo inconmensurable (espíritu), ambos desde una visión no-dual, son dos modos de saber que conducen a una misma finalidad: la conciencia de unidad entre todos los seres de este y otros mundos.

Conviene recordar una vez más que, el saber sin amor, es puro egoísmo y la causa de tanto sufrimiento en este mundo. Y cuando dicha premisa sea educada a nuestros infantes, antes saldremos de la actual crisis de conciencia porque, al fin y al cabo, dicha crisis de conciencia no es más que una falta de conocimiento de nuestra esencia divina. Es por ello que, la educación, está necesitada de una visión transpersonal y transracional: para vivir en paz y en el amor, pues solo así podremos deshacernos del enemigo invisible de la humanidad para, seguidamente, intuir a Dios en nuestro interior como una luz que ilumina nuestro camino, cuestión que cabe desarrollar en más profundidad en el siguiente artículo.

UNA LUZ EN TU CAMINO: SEMIÓTICA PARA EL HOMBRE EN BUSCA DEL "SÍ MISMO"

1 - SEMIÓTICA PARA UNA INTEGRACIÓN ENTRE CIENCIA Y ESPIRITUALIDAD

La semiótica es la ciencia derivada de la filosofía que trata de los sistemas de comunicación dentro de las sociedades humanas, estudiando las propiedades generales de los sistemas de signos como base para la comprensión de toda actividad humana. Pero, ¿acaso la actual civilización humana ha llegado al summum de su propia comprensión? En vista del caos exterior al que asistimos, inmersos en una falsa pandemia artificialmente creada por el enemigo invisible de la humanidad, cabe preguntarse si el mundo en el que vivimos ofrece algún sentido de la vida desde la ciencia, la filosofía o la metafísica. En dicho sentido, los seguidores de mis publicaciones, saben de mi ahínco intelectual en intentar fusionar la ciencia y la espiritualidad. Y que, en dicho intento de unir la filosofía y la metafísica, he abordados los mapas evolutivos de la conciencia como premisas científicas para una proyecto filosófico y pedagógico: cambiarse a sí mismo para cambiar al mundo, en el mismo sentido que ya lo expresó el inconmensurable Sócrates: "Aquel que quiera cambiar el mundo, deberá comenzar por cambiarse a sí mismo".

Y dicho cambio de transformación interior es un camino de ascensión espiritual individual desde la 3D a la 5D mediante el empoderamiento, el despertar espiritual, la trascendencia del ego y la conciencia de unidad: se trata de un camino ascendente hacia la sabiduría que cada cual debe recorrer por sí mismo. En definitiva, pensamiento, conocimiento e iluminación son una tarea de cada uno de nosotros a nivel subjetivo. Ahora bien, a nivel intersubjetivo, a modo de conciencia colectiva, ¿es posible hallar una semiótica que dé plena satisfacción a los eruditos en busca de la pretendida “verdad”? En este sentido, recordemos las palabras de Jesucristo: “La verdad os hará libres” y “El amor es el camino”. Bajo la premisa de dichos aforismos bíblicos, pero, además, desde una profunda argumentación realizada mediante publicaciones científicas, libros y más de seiscientos artículos, presento a continuación una semiótica para aportar algo de luz en el camino de todo aquél sincero buscador de la “verdad”, para todo aquel que se busca a sí mismo, con la esperanza de que, algún día, esta humilde aportación de “Una Luz en tu Camino” sirva de faro también para las humanidades actualmente en crisis, así como para superar el caduco materialismo científico, en definitiva, para enarbolar una espiritualidad con profundas implicaciones en las cuestiones metafísicas desde que científicamente se ha demostrado que la meditación es el fundamento que permite apereibir la trascendencia humana desde la racionalidad a la transracionalidad mediante una Filosofía Transpersonal y una Educación Transracional.

2 - SISTEMAS DE SIGNOS PARA LA COMPRENSIÓN HUMANA

El signo, en su definición nuclear, es un elemento dotado de unidad y carga informativa, y es indesligable del sujeto cognoscente dotado de sentidos e inteligencia. Los cinco sentidos (vista, oído, olfato, gusto y tacto) sumados a la inteligencia conforman el entramado o mecanismo que permite las dos grandes actividades que fundamentan la función del signo: actividad de recepción y actividad de producción en términos de comunicación, dando lugar ello a códigos estructurados o lenguaje. Por tanto, la semiótica es una meta-ciencia que, por un lado, subyace a todo conocimiento y a toda actividad científica y, por otro, se edifica sobre un campo de estudio interdisciplinar cuyo alcance es extensible sin excepción a cualquier conocimiento y actividad humana.

La anterior introducción al sistema de signos para la comprensión humana me autoriza a expresar mi interpretación semiótica para trascender el fracaso epistemológico de la filosofía occidental porque, en efecto, la historia de Occidente es una pesadilla de odio entre ciencia y

espíritu. ¿Son irreconciliables la ciencia y el espíritu? Mi análisis del criterio de demarcación entre ciencia y religión deja entrever la posibilidad de una nueva cosmología entre ciencia y espíritu. Y esa posibilidad queda ahora expresada mediante la presente semiótica para el hombre en busca de sí mismo, con la esperanza de que este trabajo de semiótica pueda ser considerado como “Una Luz en tu Camino”.

3 - CRITERIOS DE DEMARCACIONES CONCEPTUALES: LA SEMIÓTICA COMO MÉTODO

Tal como argumento en mi trabajo de investigación acerca de la ascensión espiritual individual, la quinta dimensión (5D) es una frecuencia de sabiduría interna en la que se experimenta la conciencia grupal como un solo Ser, es una frecuencia energética y no física en la que se percibe el tiempo como un continuo donde solo existe el ahora eterno. En la 5D es donde se viven los sueños dotándolos de realidad espacio/temporal, donde se experimentan los sueños lúcidos y la magia blanca. Como es una dimensión de luz, se perciben formas lumínicas y muchas veces geométricas. La 5D es también descrita como la conciencia de Cristo y de Buda. ¿Y cómo es posible conceptualizar racionalmente esa experiencia interna? La semiótica, en los términos argumentados anteriormente, nos provee una aprehensión cognitiva en sintonía con la dicha experiencia interna. En suma, es un intento más de este humilde servidor de Jesucristo en acercar a todo buscador de la verdad al amor como única verdad más allá de toda racionalidad, lo que en términos de Ken Wilber se vendría a llamar “transracionalidad” tal como concluye en su obra maestra Sexo, Ecología, Espiritualidad.

Así pues, vayamos con las demarcaciones conceptuales por antonomasia en el ámbito del conocimiento: la epistemología de lo conmensurable como teoría del conocimiento desde la filosofía y la ciencia (razón dualista), y también la hermenéutica de lo inconmensurable, lo que comúnmente se llama Dios (desde la no-dualidad).

4 - LAS DEMARCACIONES CONCEPTUALES: DUALIDAD Y NO-DUALIDAD

Las demarcaciones conceptuales para dotar de sentido a la comprensión de la actividad humana son: la búsqueda de la verdad, el conocimiento, la sabiduría, la filosofía, la metafísica y el amor. ¿Me he dejado alguna? ...espero que no. Algunas dirán: la ciencia. Pero la ciencia, amigos míos, es una actividad de la razón filosófica que, en su afán de conocer a la naturaleza, ha fragmentado el conocimiento en diversas ciencias (química, física, biología, medicina, etc.) hasta fragmentar a la misma conciencia

individual y colectiva. Y cuando la física clásica como uno de los viejos paradigmas de pensamiento fue trascendida por la filosofía cuántica, toda la ciencia empírica se diluyó como un azucarillo ante las posibilidades cuánticas de la nueva ciencia que estudia el mundo subatómico, llegando a la conclusión que bajo el átomo todo es vacío y energía en vibración, siendo por ello que surgieron los peyorativamente llamados “místicos cuánticos”, cuando en realidad, han sido los pioneros en establecer los fundamentos para la Filosofía Transpersonal que defiende y sustentada por la Psicología Transpersonal como “carta fuerza” tras el conductismo, el psicoanálisis y el humanismo, todo ello argumentado como un “nuevo paradigma de conocimiento” en mi obra La educación cuántica. Por tanto, hago un llamado a todos los científicos a bajarse de su pedestal del conocimiento sustentado en la dualidad y asómense a la no-dualidad como posibilidad explicativa del misterio de la vida.

Así pues, a continuación, voy a desglosar las citadas demarcaciones conceptuales (verdad, conocimiento, sabiduría, filosofía, metafísica y amor) pero, sobre todo, explicitar las interrelaciones entre esas categorías cognitivas con la intención de que, de un modo consensuado, podamos alcanzar un conocimiento colectivo acerca del misterio de la vida, el sentido de la misma y el lugar que ocupa cada uno de nosotros en la transición actualmente en curso desde un viejo mundo a un nuevo mundo en ciernes de ser descubierto por cada uno de nosotros en nuestro interior, y cuyos presupuestos filosóficos hay que descubrir.

Y para facilitar dicha labor, al igual que lo hice en mi artículo científico, voy a valerme de un mándala en forma geométrica: así es como se me manifiesta el Espíritu. El círculo es la representación de Todo lo que Es, es decir, Dios. El triángulo con la punta hacia abajo debe ser interpretado como un camino descendente de la divinidad a través de la **verdad** (recuerde el aforismo bíblico de Jesucristo: “La verdad os hará libres”), así como la **sabiduría** suprema que pertenece propiamente a Dios y que es conveniente alcanzar mediante un camino ascendente, así como el **amor** como cohesión absoluta, pues el saber sin amor es puro egoísmo y la causa de tanto sufrimiento en este mundo. Respecto al triángulo con la punta hacia arriba, hace referencia a la predisposición del hombre de la búsqueda ascendente del **conocimiento** a través de la **filosofía** y la **metafísica**.

Veamos a continuación la interrelación manifestada de dichas demarcaciones conceptuales a través de la razón, pero también desde el corazón, pues recordemos que el corazón posee una mente cuántica. El salto desde la razón dualista a la no-dualidad que se vive desde el corazón sigue siendo el gran misterio de la vida por desentrañar, pues requiere una

desprogramación de todo un sistema de creencias adoctrinado a través del subconsciente y, consecuentemente, cada cuál debe replantearse todo lo aprendido para redescubrir el auténtico sentido de la vida. Ello implica un reto cognitivo: ¿Cómo sabes que lo que sabes es cierto?

5 - ¿CÓMO SABES QUE LO QUE SABES ES CIERTO?

Nos adentramos así con el título de este capítulo en una alusión a una ponencia presentada en la Universidad ITECCE, en la que intentaba incidir en la necesaria desprogramación mental para los estudiantes, y también maestros, adoctrinados ambos por una educación como instrumento de poder. Tarea nada fácil, pero había que intentarlo como paso previo y necesario para comprender la semiótica aquí expuesta. En efecto, es necesaria una desprogramación mental de un sistema de creencias artificialmente inoculado mediante un virus de la desinformación, lo cual nos ha llevado a La sociedad de la ignorancia, y cuyas repercusiones epistemológicas son de una gravedad extrema para la actual cultura en relación con las consideraciones éticas. Dicha desprogramación mental inquiera, como segundo paso, la sanación trascendental de la humanidad y que el sujeto cognoscente ejerza la búsqueda del "sí mismo". Espero que, esta presentación semiótica para el hombre en busca de sí mismo, pueda aportar algo de luz en el camino de la ascensión espiritual individual de cada uno de nosotros hacia la quinta dimensión (5D), un estado de conciencia en el que se vibra en el Amor Incondicional.

Vamos pues con aquello que podemos ciertamente saber desde la interrelación de las demarcaciones conceptuales antes aludidas: verdad, conocimiento, sabiduría, filosofía, metafísica y amor. Se trata, en esencia, de que todo concepto sea comprendido en sí mismo (como episteme) y en interrelación con otros conceptos (como hermenéutica), de modo que, a decir de Descartes, tengamos una "idea clara y distinta" de la cual no haya duda alguna. Fijémonos en la forma geométrica antes aludida y que está como presentación en el inicio de este artículo. Hay seis relaciones conceptuales numeradas del uno al seis, las cuales describo a continuación:

1 - Hallar la **verdad** es el imperativo camino para alcanzar la **sabiduría**. El arco entre la búsqueda de la **verdad** y la anhelada **sabiduría** da lugar al surgimiento del **conocimiento**.

2 - No hay mayor **sabiduría** que el **amor**, pues el saber sin amor es puro egoísmo y la causa de tanto sufrimiento en este mundo. El arco entre la anhelada **sabiduría** y el **amor** implica la **metafísica** pues, la sabiduría y el

amor, no pueden ser captadas por la mente científica (3D), sino respectivamente, la sabiduría es un ejercicio intelectual de la razón (4D) así como el amor debe ser sentido emocionalmente (5D).

3 - El **amor** a la **verdad** es el fundamento de toda genuina filosofía. El arco entre el **amor** y la **verdad** hace surgir a la **filosofía**, en el mismo sentido etimológico de la filosofía como amor a la verdad.

4 - Hay dos modos de saber en el **conocimiento**. El primero modo de saber consiste en la epistemología de lo conmensurable, es decir, aquello que la mente intenta conocer mediante la **filosofía** (razón dualista). El arco entre la **filosofía** y el **conocimiento** científico tiene como sustrato epistemológico la búsqueda de la **verdad**.

5 - El segundo modo de **conocimiento** versa sobre la hermenéutica de lo inconmensurable, es decir, trata de la **metafísica**. El arco entre el **conocimiento** y la **metafísica** implica una **sabiduría** por descubrir, más allá de nuestros sentidos, mediante el Espíritu.

6 - La **filosofía** (razón dualista) y la **metafísica** pueden ser aprehendidas como Conciencia de Unidad desde la no-dualidad: ahí radica el misterio de la vida. El arco entre la **metafísica** y la **filosofía**, mediante la Conciencia de Unidad de que todos somos Uno, une a la razón y el espíritu mediante el **amor**.

6 - GLOSARIO PARA LA INVESTIGACIÓN DE LAS DEMARCACIONES CONCEPTUALES

Cada una de las anteriores demarcaciones conceptuales (verdad, conocimiento, sabiduría, filosofía, metafísica y amor) han sido objeto de mis investigaciones a través de mis diversas publicaciones y, en consecuencia, me doy la licencia de presentar un glosario para facilitar la labor investigativa a todo avezado investigador interesado en proseguir en la búsqueda de sí mismo mediante la Filosofía Transpersonal como nuevo paradigma de conocimiento.

6-1 Demarcación conceptual de la VERDAD:

NO HAY VERDAD SIN LIBERTAD

VERDADES ETERNAS

NUEVOS CONCEPTOS PARA VERDADES ETERNAS

KEN WILBER: TRUMP Y LA POSVERDAD

6-2 Demarcación conceptual del CONOCIMIENTO

LA CUESTIÓN EPISTEMOLÓGICA (39 artículos)

PENSAMIENTO, CONOCIMIENTO E ILUMINACIÓN

6-3 Demarcación conceptual de la SABIDURÍA

EL CAMINO ASCENDENTE HACIA LA SABIDURÍA (9 artículos)

LA SABIDURÍA PERENNE

LA SABIDURÍA ESOTÉRICA DE PLATÓN

INFORMACIÓN, CONOCIMIENTO, SABIDURÍA

VIEJOS Y NUEVOS PARADIGMAS: DEL MATERIALISMO CIENTÍFICO A LA SABIDURÍA PERENNE

PONENCIA: ¿CÓMO SABES QUE LO QUE SABES ES CIERTO?

6-4 Demarcación conceptual de la FILOSOFÍA

LA COMPLEJIDAD DE LA FILOSOFÍA

ANACRONISMO FILOSÓFICO

¿DEBEN LOS FILÓSOFOS ESTAR NECESARIAMENTE EN OTRO NIVEL DE INTELLECTUALIDAD?

EL VIEJO MUNDO: 1-1 FILOSOFAR EN UN MUNDO GLOBALIZADO

EL VIEJO MUNDO: 1-2 CRISIS DE LA FILOSOFÍA

EL VIEJO MUNDO: 1-3 FILOSOFÍA ESOTÉRICA

EL NUEVO MUNDO: 2-6 FILOSOFÍA DEL LENGUAJE

¿ES POSIBLE DESDE LA FILOSOFÍA CONTEMPLAR DIMENSIONES DE TRASCENDENCIA ESPIRITUAL?

LA FILOSOFÍA PERENNE

LA FILOSOFÍA TRANSPERSONAL (25 artículos)

LA EDUCACIÓN CUÁNTICA: LA FILOSOFÍA TRANSPERSONAL COMO NUEVO PARADIGMA DE CONOCIMIENTO

FILOSOFÍA Y PSICOLOGÍA TRANSPERSONAL

EMPODERAMIENTO: PEDAGOGÍA FILOSÓFICA: LA MAYÉUTICA

PROYECTO FILOSÓFICO Y PEDAGÓGICO: CAMBIARSE A SÍ MISMO PARA CAMBIAR AL MUNDO

LA FILOSOFÍA DE KANT: IMPRESCINDIBLE (4 artículos)

FILOSOFÍA TRANSPERSONAL Y EDUCACIÓN TRANSRACIONAL

FILOSOFÍA TRANSPERSONAL: TEORÍA Y PRÁCTICA (6 artículos)

FILOSOFÍA DE LA MENTE: TRANSFORMACIÓN INTERIOR (21 artículos)

FILOSOFÍA CUÁNTICA (13 artículos)

VIEJOS Y NUEVOS PARADIGMAS: DE LA FILOSOFÍA TRADICIONAL A LA FILOSOFÍA TRANSPERSONAL

LA FILOSOFÍA TRANSPERSONAL COMO PARADIGMÁTICA TRASCENDENCIA AL FRACASO EPISTEMOLÓGICO OCCIDENTAL: FUNDAMENTOS PARA UNA EDUCACIÓN TRANSRACIONAL

LA FILOSOFÍA TRANSPERSONAL DE KEN WILBER COMO FUNDAMENTO PARA UNA EDUCACIÓN TRANSRACIONAL DE LA METAFÍSICA Y LA SANACIÓN TRASCENDENTAL DEL SUJETO COGNOSCENTE MEDIANTE LA MEDITACIÓN

TRASCENDIENDO LA FILOSOFÍA DE LA EDUCACIÓN OCCIDENTAL: FUNDAMENTOS PARA LA FILOSOFÍA TRANSPERSONAL Y LA EDUCACIÓN TRANSRACIONAL

LA CONCIENCIA COMO PROBLEMA HISTÓRICO: LA FILOSOFÍA TRANSPERSONAL DE KEN WILBER COMO UNA HERMENÉUTICA

COMPLEMENTARIA A LA EPISTEMOLOGÍA Y COMO FUNDAMENTO PARA UNA EDUCACIÓN TRANSRACIONAL

LA EVOLUCIÓN DE LA CONCIENCIA DESDE UN ANÁLISIS POLÍTICO, SOCIAL Y FILOSÓFICO-TRANSPERSONAL

PRESUPUESTOS FILOSÓFICOS PARA LA TRANSICIÓN HUMANA DEL VIEJO MUNDO AL NUEVO MUNDO

LIBRO CIENCIA, FILOSOFÍA, ESPIRITUALIDAD CON TEXTOS ENLAZADOS

LIBRO FILOSOFÍA TRANSPERSONAL Y EDUCACIÓN TRANSRACIONAL CON TEXTOS ENTRELAZADOS

6-5 Demarcación conceptual de la METAFÍSICA

CUESTIONES METAFÍSICAS (7 artículos)

6-6 Demarcación conceptual del AMOR

LA RAZÓN AL SERVICIO DEL AMOR

EL DESPERTAR ESPIRITUAL Y LA EVOLUCIÓN DEL AMOR

DESPERTAR ESPIRITUAL: LA EVOLUCIÓN DEL AMOR

LA RAZÓN ES A LA DUALIDAD, COMO EL AMOR A LA UNIDAD

EL AMOR ES LA LEY SUPREMA

7 - LA BÚSQUEDA DEL “SÍ MISMO” ES UN CAMINO ASCENDENTE HACIA LA SABIDURÍA

Por un lado, la búsqueda de la **verdad** y el **conocimiento** adquirido durante dicha búsqueda nos conduce, inexorablemente, a un camino ascendente hacia la **sabiduría** en el que, en una súbita **intuición espiritual**, nos rendimos a la evidencia de que **no hay caos en el universo**, todo es perfecto en el **Plan Divino**. Por otro lado, la **síntesis de saberes** entre la **filosofía** y la **metafísica** es una intuición espiritual, respectivamente, entre la razón y el espíritu en un ejercicio de trascendencia como Conciencia de Unidad donde todos somos Uno mediante el **Amor**. Obsérvese cómo esas seis demarcaciones conceptuales (verdad, conocimiento, sabiduría, filosofía, metafísica y amor) quedan circunscritas

en el Plan Divino representado por el círculo. Recordemos asimismo la importancia del [círculo](#) en la tradición de la [filosofía esotérica](#).

En consecuencia, [en todo caos hay un orden](#) que se manifiesta en [Bondad y Belleza en una precisa relación a la Verdad](#). En efecto, bajo la lupa del conocimiento y bajo el impulso de la ciencia, el hombre se ha desvivido por hallar el orden subyacente que mueve a la naturaleza: ¿Qué es la ciencia, sino una interpretación de leyes inmanentes a la naturaleza y el orden divino? Lo que podemos “comprender” mediante la ciencia y la filosofía se convierte en un orden de interpretación siempre parcial de la totalidad del Ser.

Sin embargo, el caos mayor es aquel que, instalado en nuestra ignorancia, nos impide caminar con la razón en el camino ascendente hacia la sabiduría. En efecto, porque un pensamiento que no se piensa correctamente así mismo es un pensamiento caótico donde reina la ignorancia e impide caminar hacia la luz del conocimiento. Consecuentemente, el caos percibido en el exterior es un fiel reflejo del [caos interior como sinónimo de ignorancia](#).

Por tanto, sabido ello, lo primordial a realizar es [poner orden en nuestras ideas](#). Ahora bien, ¿por dónde empezar a poner orden en nuestras ideas? ¿A quién acudir? Hay que acudir a la Fuente que todo lo sabe, incluso lo que más nos conviene. Sólo hay que dirigirse a la fuente de sabiduría con humildad y sinceridad de propósito, y preguntar sobre aquello que nos atormenta o preocupa. Preguntar se convierte en el método más directo para hallar soluciones a nuestros problemas o preocupaciones. Y ello se puede llevar a cabo mediante la [meditación](#), como [técnica mayéutica](#) de introspección, y también mediante otras técnicas de conexión con nuestro Yo Superior. (1)

Indudablemente, la meditación puede ayudar a poner en orden nuestras ideas porque, esencialmente, así como el caos es a la ignorancia, [el orden es a la sabiduría](#). Así, cuando la ignorancia que subyace en toda visión caótica del mundo es trascendida mediante el saber, se logra entonces un orden superior de conocimiento, un paso hacia la sabiduría. ¿Equivale ello a afirmar que una persona culta, inteligente o con un gran bagaje intelectual sea inherentemente una persona sabia? No necesariamente. La sabiduría es un proceso ascendente muy loable pero que, sin embargo, está inexpugnablemente asociada a la ética.

Toda persona que haya iniciado un sendero de sabiduría acaba convergiendo en el amor como el más alto valor ético. Y, tal como concluyo en mi obra [La educación cuántica, la sabiduría y el amor](#) no

pueden ser encapsulados y prescritos por un médico, sino que deben ser aprehendidos consciente y prácticamente por todo sincero buscador de la verdad. Porque no hay mayor verdad que el amor (espiritualidad), y el amor a la verdad es el camino (filosofía), todo un reto de integración entre la razón y el espíritu con la salvaguarda de la naturaleza. Por tanto, habrá que comenzar a pulir el diamante en bruto que todos tenemos en el fondo de nuestro ser mediante la veracidad, la sinceridad, la integridad y la honradez como un sendero de sabiduría que permitiría la integración de todos “nosotros” en una comprensión mutua y, entre todos, cambiar entonces el ajuste funcional del sistema social.

Las anteriores aseveraciones nos remiten, obvia e inherentemente, al sabio aforismo en boca del inconmensurable Sócrates: “Aquel que quiera cambiar el mundo, deberá comenzar por cambiarse a sí mismo”. Y esa premisa socrática debería ser educada como proyecto filosófico y pedagógico bajo una renovada filosofía de la mente que contemple al Plan Divino, pues está en juego la salvación de nuestra alma al impedir reconocernos que somos pura esencia divina, y que el amor es la ley suprema. El amor es el Plan Divino. Conéctate con el Plan Divino, conéctate con el amor. Pon “Una Luz en tu Camino”.

(1) Nota: Para aquellos lectores interesados en profundizar en la búsqueda del "sí mismo" mediante la conexión con su Yo Superior, les invito a recorrer de manera práctica "Una Luz en tu Camino" a través del canal del mismo nombre en Telegram:

[Una Luz en tu Camino](#)

<https://t.me/unaluzentucamino>

Resumen de este artículo:

Argumentar que podemos intuir a Dios en nuestro interior como una luz en nuestro camino, implica una intuición espiritual como síntesis de saberes entre la epistemología y la hermenéutica. Y eso, creo yo, es lo que he conseguido con mi artículo científico titulado La filosofía transpersonal como una hermenéutica complementaria a la epistemología: fundamentos para una educación transracional.

Ahora bien, ¿qué tiene que decir la ciencia en la comunicación entre la razón y el espíritu? Tradicionalmente, como se ha visto en esta meta-investigación, la ciencia (*camino descendente*) y la religión (*camino*

ascendente) han permanecido en caminos divergentes por más de dos mil años. Sin embargo, desde el surgimiento de la [filosofía cuántica](#), se produce un acercamiento de cada vez más científicos en considerar a Dios como parte de la ecuación del conocimiento, lo cual irreversiblemente, es un [nuevo paradigma de conocimiento](#) conocido como [filosofía transpersonal](#). En dicho sentido es como se ha podido descubrir a Dios como una [experiencia mística](#) y a través de la [meditación](#): un “[sí mismo](#)” desde la [no-dualidad](#).

Así propuesta la cuestión de comunicación entre la ciencia y Dios, es indiscutible que la ciencia no es más que una percepción parcial de la totalidad del Ser. Y que, en dicho intento de fusionar la ciencia y la espiritualidad (o la filosofía y la metafísica), es perentorio que existan diferentes grados del conocimiento de Dios, que existan [velos de la percepción humana](#) por derribar y que, ello, ineludiblemente nos lleva a la consideración de diferentes [mapas evolutivos de la conciencia](#). Recordemos que la [conciencia](#) es el núcleo duro que la ciencia no ha resuelto todavía, primordialmente, porque se ha centrado en el “ello” (naturaleza objetiva), obviando a las experiencias subjetivas (“yo”) así como intersubjetivas (“nosotros”). En definitiva: los [Tres Grandes](#) diferenciados por Kant son, todavía, el gran reto de integración al que nos enfrentamos en el actual estadio evolutivo de la humanidad.

Para resolver dicha cuestión, la [semiótica](#) es la ciencia derivada de la filosofía que puede permitir una integración entre ciencia y espiritualidad, pues trata de los sistemas de comunicación dentro de las sociedades humanas. Y, ¿cuál es el problema más acuciante del ser humano? Efectivamente: la comunicación entre [ciencia y espiritualidad](#), una cuestión que el [enemigo invisible de la humanidad](#) se afana para que no encontremos el camino de regreso a nuestra esencia divina. Y ese regreso a nuestra esencia divina, solamente se puede realizar desde una [transformación interior](#) y de [trascendencia](#) para realizar conscientemente el camino de la [ascensión espiritual individual](#) desde la [3D a la 5D](#). Se trata, en definitiva, de la búsqueda del “sí mismo” que nadie puede hacer por nosotros. Y, la semiótica, nos provee una aprehensión cognitiva en sintonía con dicha experiencia interna.

La aprehensión cognitiva en el camino interior de cada cual, en términos conceptuales, es lo que se conoce como la [epistemología de lo conmensurable](#) (teoría del conocimiento desde la filosofía y la ciencia sustentadas ambas en la [razón dualista](#)) así como la [hermenéutica de lo inconmensurable](#) (interpretación de Dios desde la [no-dualidad](#)). Para lograr una certera y unívoca conceptualización, son necesarias entonces las demarcaciones conceptuales por antonomasia: dualidad y no-dualidad.

Cabe dejar claro que la no-dualidad es una [experiencia mística](#), es un [lúcido misticismo platónico](#), es decir, una experiencia inefable que no puede ser expresada en palabras ni conceptos: desde la dualidad racional ese ámbito numinoso es conocido como [metafísica](#), una cuestión denostada por el [materialismo científico](#) como se ha argumentado durante esta investigación y que, ese "misticismo cuántico", por justicia histórica y epistemológica, debería ser llamado [filosofía transpersonal](#).

No obstante la dificultad de percibir a Dios en términos conceptuales, hay un lenguaje universal que se conoce como "geometría" y, en dicho sentido, el [círculo](#) es una representación de Todo lo que Es, es decir, Dios. En boca del físico y astrónomo [Sir James Jeans](#): "Dios es matemático, y el universo está empezando a parecerse más a un gran pensamiento que a una gran máquina". Es así como me fue desvelada esa manifestación divina mediante un [mándala geométrico](#) donde, las demarcaciones conceptuales, pueden ser expresadas como **Verdad**, **Sabiduría** y **Amor** en el camino descendente desde la Unidad Divina hasta la Multiplicidad Humana; y, por otro lado, la **Filosofía**, la **Metafísica** y el **Conocimiento** como camino ascendente desde la Multiplicidad Humana hasta lograr la experiencia mística de la Unidad Divina.

Dichas demarcaciones conceptuales (Verdad, Sabiduría, Amor, Filosofía, Metafísica y Conocimiento) han sido objeto de mis diversas [publicaciones](#) y, en consecuencia, me ha permitido elaborar un glosario de artículos relacionados con cada concepto, para facilitar la labor investigativa de todo aquél interesado en la búsqueda del "sí mismo" a través de la [filosofía transpersonal como nuevo paradigma de conocimiento](#). Y esa búsqueda del "sí mismo" se convierte, entonces, en un [camino ascendente hacia la sabiduría](#). Y toda persona que haya iniciado ese sendero de sabiduría acaba convergiendo en el [amor](#) como el más alto valor ético, porque, cabe recordar una vez más: la [sabiduría y el amor](#) no pueden ser encapsulados y prescritos por un médico, sino que deben ser aprehendidos consciente y prácticamente por todo sincero buscador de verdad; porque no hay mayor verdad que el amor (espiritualidad), y el amor a la verdad es el camino (filosofía), un reto de integración entre la razón y el espíritu con la salvaguarda de la naturaleza.

Las anteriores aseveraciones nos remiten, obvia e inherentemente, al sabio aforismo en boca del inconmensurable Sócrates: "Aquel que quiera cambiar el mundo, deberá comenzar por cambiarse a sí mismo". Ahora bien, cambiarse a sí mismo, implica un proceso psicológico que es preciso abordar en el siguiente artículo.